



FRANCISCO MECA SALAZAR

EL AZAR HA HECHO QUE ESTOS NIÑOS AYABAQUINOS TENGAN LA MISIÓN DE SER GUARDIANES DE SU RIQUEZA MATERIAL E INMATERIAL. PARA ELLO DEBE INTERACTUAR CON LA GENTE Y PAISAJE DE LA COSTA

## Cuatro niños ayabaquinos viajan ocho horas por su sueño de conocer el mar

• Fundación española busca prepararlos para ser voceros de la riqueza histórica de Aypate y la cultura andina de la región.

• Los pequeños de entre 8 y 11 años visitaron La Tortuga y compartieron sus historias con niños de la localidad costera.

Lucas Jiménez Sánchez

Es un martes cualquiera en la caleta La Tortuga. No para Kenyi Javier Gonzales Santur, un niño de la sierra ayabaquina, que contempla el mar por primera vez en la vida. Once años después de observar nada más que cerros y relámpagos en su comunidad de Yanchalá, sus ojos marrones descubren, a ocho horas de su mundo de silencio serrano, una inmensidad de agua hasta ayer solo existente en las leyendas de sus antiguos.

A sus espaldas, Sonia Abad, Yarela Yangua y Alex Santur, de entre 10 y 11 años, acostumbrados a pisar el mismo barro de los caminos serranos, ahora sienten por primera vez la arena quemando bajo sus pies.

Ellos llegaron ayer como parte de los trabajos que realiza la Fundación Educación y Desarrollo en las comunidades aledañas al complejo arqueológico Aypate, que busca involucrar a las comunidades locales en su desarrollo en torno a la puesta en valor del ahora patrimonio cultural de la humanidad.

“La idea al traer estos niños a la ciudad es que interactúen con otros niños de su misma edad, pero de la costa, quienes no conocen de la Sierra”, dice el doctor José Luis Linaza de la Fundación Educación y Desarrollo, catedrático de



LUCAS JIMÉNEZ

ESTOS NIÑOS QUE VIVEN CERCA DE AYPATE DEBERÁN SER EL PUENTE CULTURAL ENTRE COSTA Y SIERRA.



“Aypate va a ser el motor de Piura, para llevar a mucha gente a conocer la cultura andina”.

**Doctor José Luis Linaza**

la Universidad Autónoma de Madrid, quien vino con ellos.

El investigador español, lo ve y no cree que en este rincón del mundo los de la costa no se conozcan con los de la sierra. ¡Oh novedad! Pueblos hermanos que por

años no se comunican, ni se mezclan lo suficiente, y viviendo a solo ocho horas.

Los bisabuelos y tatarabuelos de estos niños murieron sin conocer el mar, sin poder contar sus historias sobre el monarca Aypate, como lo hace Kenyi y sus paisanos narrándoles sus tradiciones, su comida y costumbres a los niños de la Tortuga. Los pequeños anfitriones también hacen lo suyo y les hablan de pesca, de balsillas y marejadas, todo bajo la magia del horizonte, donde la tierra parece juntarse con el cielo.

“Ellos dentro de pocos años serán los García Már-

quez de su pueblo y de esta región” pronostica Linaza.

De alguna manera, mirando este atardecer en La Tortuga, estos niños de Yanchalá hoy han cambiado la historia. El asar les encomienda ser puentes entre dos culturas.

### CULTURAS DIFERENTES

Kenyi no quiere irse de la playa. Aún no quiere volver a su vida bajo el techito calamina al borde de la carretera a Aypate. Ha comido pollo a la brasa, y aún no quiere reentrarse con los desayunos de sango con queso, de mote con chanchito. Sabe que tiene dos

### Las leyendas

- Aypate, hijo y señor de la montaña.
- La Piedra de los pies estilizados y La Laguna Prieta.
- Leyenda de San Antonio de Padua.
- La Shira, el Cóndor y la Laguna Prieta.
- Las huacas dañadas por la envidia y el viejo dueño del cerro.
- La laguna de Yantuma.
- Leyenda de Chicuate.
- Leyenda del nombre de Yantuma.
- Leyenda sobre la Fundación de la ciudad de Ayabaca.
- El soldado del Caballo Blanco.

horas para sentir la brisa, y ver peces recién atrapados, y sentir a un sol gigante quemándole los brazos, y pestañear es una buena idea.

Tal vez se pregunte por el resto de su vida por qué su mundo a 1.500 de altura lleva siglos sin conocer este mar de oportunidades.

### 25 LEYENDAS

Según Linaza, poner en valor Aypate y el Camino Inca no sería posible, sin rescatar además de “las piedras”, la riqueza inmaterial, la tradición oral conservada de generación en generación. Como los cuentos y leyendas contados por Ken-

yi y sus amigos y que ahora forman parte de un libro de 25 historias. Una edición de mil ejemplares que recoge parte de 265 leyendas rescatadas y compiladas en una publicación más científica y de mayor difusión.

Allí Kenyi y decenas de niños ayabaquinos, con ayuda de sus maestros, reseñan con dibujos y palabras historias sobre piedras, santos, lagunas, aves, puentes, caballos y seres mitológicos.

El compilador del libro titulado Leyendas de los Wayakuntus es el profesor Wilder Jaramillo Hualpa. Se trata de un instrumento pedagógico que documenta hechos que posibilidades de unos 150 niños para crear y contar, sostuvo el director del Cetpro Ayabaca, José Gilberto Granda Gálvez.

### DEL CERRO AL DESIERTO

Kenyi ha visto abismos, frutas, postes, edificios y el color pálido del desierto. Demasiada información en tan poco tiempo. Descendieron muchos pisos ecológicos que luego vieron en maquetas en el museo Vicús. Y ahora en la Tortuga, el mar les muestra la amplitud de un mundo a punto de descubrir el suyo, el de niebla, de cerros y relámpagos. “Las olas surruen como los truenos”, rompe su silencio Kenyi. Y recién parpadea. □